

La propuesta reformista del Gobierno republicano durante el primer Bienio en aspectos como el educativo, religioso, reforma agraria, cuestiones laborales, etc., ocasionó en la provincia de Albacete la resistencia, no sólo en ambientes de derecha sino también de la burguesía republicana, en especial, en lo referente a las reformas laborales y agrarias, propiciando conflictos de escasa importancia, aunque otros se saldaron con heridos y muertos en los municipios de El Bonillo, Bonete o Yeste. Esta actitud negativa de los propietarios y ciertos sectores de la clase media albacetense frenó el proceso de cambio social y, finalmente, a partir de febrero de 1936 dio al traste con la política de avance social al apoyar en julio de 1936 al pronunciamiento militar las fuerzas que pudiéramos conceptualizar como reaccionarias.

En esencia, vienen a señalar los autores que, a pesar de las esperanzas cifradas en la República como intento reformista, la cerrada oposición que suscitaron tales cambios en influyentes sectores sociales condenaron al fracaso la experiencia republicana. Amplio e interesante repertorio de gráficos y fotografías.

**Juana Martínez Mercader**

ISEN. Cartagena (Universidad de Murcia)

**CLARA, Josep:** *Marcel·lí Massana, l'home més buscat. Un mite de la guerrilla anarquista*. Barcelona. Rafael Dalmau. 2005, 269 pp.

Biografía del guerrillero antifranquista Marcelino Massana, conocido también como *Panxo* o el *Gras*, a partir de nuevas fuentes, entre las que sobresalen las conservadas en los archivos del Tribunal Militar Territorial Tercero y en el Instituto Internacional de Historia Social de Ámsterdam. De este modo ha sido posible revisar y ampliar la perspectiva que se tenía del personaje, fruto hasta ahora del mito y la leyenda popular: un bandido justiciero que robaba a los ricos para socorrer a los pobres. Él mismo se autocalificaba de «bandido generoso».

El trabajo del profesor Josep Clara, laborioso donde lo halla, separa con rigor los hechos contrastados de la vida fabulada. Es también la historia de la resistencia antifranquista, la historia de los que siguieron luchando con las armas en la mano al término de la Guerra Civil. Ocurrió en casi todos los puntos de la geografía nacional que ofrecían condiciones para ello. El análisis, en este caso, de la guerrilla anarquista en la montaña catalana, menos conocida que la urbana pero no menos trascendente.

La monografía escalona las diferentes secuencias vitales de Massana, tratando de comprender su psicología y la metamorfosis de un trabajador en guerrillero: infancia, ambiente familiar, educación, iniciación laboral y, sobre todo, su experiencia en la Guerra Civil, donde alcanzó el grado de teniente. Vinieron luego los años de reclusión, de peregrina-

nación por cárceles y campos de concentración: Albatera, Portaceli, Manresa, Barcelona y Yeserías. Se pudo beneficiar de la libertad condicional, pero llamado a filas prefirió el camino de la clandestinidad. Instalado en Francia, dará el paso a la guerrilla. Toulouse, anarquista y español, será su cuartel de invierno.

Las primeras partidas rurales de obediencia libertaria en Cataluña se acomodaron en el Llobregat alto y medio. La más famosa de los años cuarenta fue la dirigida por Marcelino Massana. Actuó en las comarcas de Bregada, Solsonés y Vallés. Su primera incursión tuvo lugar en agosto de 1945 con un grupo de siete hombres. Se presentaron como *passeurs* y contrabandistas, actuaciones menos comprometidas para unos campesinos atemorizados por el miedo. La partida, en contacto con las de Facerías, Quico Sabater y Ramón Vila Capdevila, alcanzó su máxima actividad en 1949. Se especializó en sabotajes contra las torretas metálicas de conducción eléctrica, instalaciones de agua y tendidos ferroviarios. Realizaron secuestros y dieron golpes de mano en fábricas y masías, recaudando dinero, joyas, ropas, enseres, armas y comida; llevaron a cabo acciones expropiadoras en domicilios particulares de conocidos estraperlistas o de alcaldes falangistas, y ayudaron a pasar los Pirineos a huidos y represaliados y, en sentido inverso, a dirigentes del exilio –José Peirats entre otros– que trataban de reorganizar la lucha interna.

Realiza su último operativo en el verano de 1950. Un incidente fronterizo con agentes franceses imposibilitará en adelante su libertad de movimientos. La situación de los refugiados españoles había cambiado por esas fechas. En el contexto de la guerra fría Francia, presionada por los Estados Unidos, hubo de poner fin a los santuarios de la izquierda española. Por lo demás, Massana se sentirá abandonado por la Confederal. El mérito de su lucha, como la de otros, se estrellará contra la incomprensión de los dirigentes.

La obra nos trae las tácticas de la guerrilla, las puntuales acciones de la de Massana, el camuflaje entre el campesinado, la dura represión de este entorno a manos de los guardias civiles, torturadores de oficio, la decepción final de este luchador y sus últimos años de vida. Una redacción acotada a cada paso con largas referencias textuales que perfilan y contrastan los hechos narrados.

La documentación manejada es desde luego densa y compleja, destacándose las relaciones inéditas conservadas en archivos de ámbito catalán, nacional e internacional. De relevancia es también la correspondencia encontrada y las fuentes orales. El manejo de la Prensa –otra de las grandes aportaciones– es exhaustivo y la bibliografía consultada denota el grado de especialización del autor. El trabajo se completa, además, con un selecto cuerpo de láminas y fotografías.

**Pedro M<sup>a</sup>. Egea Bruno**  
Universidad de Murcia